

EN MEMORIA DEL ILMO. SR. D. DANIEL RUBIO HIERRO

FLORENTINO MUÑOZ MUÑOZ
Instituto Teológico de Cáceres

Queremos hacer memoria agradecida en las páginas de nuestra Revista del Ilmo. Sr. D. Daniel Rubio Hierro, excelente profesor del Seminario Diocesano desde el día 4 de Octubre de 1942 hasta su jubilación en Junio de 1995. No es mi intención hacer aquí una biografía completa de este buen Sacerdote que entregó su alma a Dios el día 28 de diciembre del año del Señor 2005, a la edad de 88 años, habiendo recibido los santos Sacramentos de la Iglesia, y la bendición de su Santidad. Rodeado del cariño de su familia pasó de este mundo a las manos del Padre. Fue enterrado en el Campo Santo de su Pueblo natal, Torrecilla de los Ángeles, acompañado por el Obispo Mons. Ciriaco Benavente Mateos, que presidió el Funeral, por un buen grupo de sacerdotes, por sus familiares, sus paisanos y amigos. Allí espera la resurrección de los muertos.

1. DATOS BIOGRÁFICOS

D. Daniel Rubio había nacido a las doce horas del día 13 de octubre de 1917 en un hermoso pueblo llamado Torrecilla de los Ángeles (Cáceres. Alta Extremadura) situado en el extremo de la Sierra de Gata y limítrofe con la Comarca de las Hurdes en su entrada por Pinofranqueado. Sus padres fueron D. Justo Rubio y Da. Consolación Hierro que formaron una familia cristiana integrada por ellos y cinco hijos: “Yo fui, único varón, el cuarto de los hijos habidos; esto quiere decir que he tenido la, creo, saludable suerte, de haber recibido muchos mimos de mis cuatro hermanas”. Describe a sus queridos padres como: “humildes, honrados, sencillamente creyentes, cristianos y religiosos”. Tiene también un recuerdo agradecido a su hermana Marcela porque lo ayudó

y acompañó hasta el final de sus días. Su padre murió el 23 de Noviembre de 1938, a los 53 años, sin que pudiera ver realizada su gran ilusión: ver a su hijo Daniel ordenado sacerdote.

1.1. EDUCACIÓN Y FORMACIÓN

Educado en la fe y en la moral cristiana con el cariño y dedicación de sus padres, D. Daniel iba creciendo como un niño más en su pueblo. Asistía a la Escuela de su Pueblo bajo la dirección del dignísimo Maestro D. Vidal Reguera Vecilla. “¡Cuántos somos los que le tendremos que estar eternamente agradecidos!”, decía con frecuencia. El pueblo ha reconocido la labor intensa y maravillosa de este excelente Maestro y le ha dedicado una calle en su memoria. Nos congratulamos de ello.

1.2. INGRESO EN EL SEMINARIO

Dios bendijo este hogar, llamando al hijo Daniel al Sacerdocio. Siendo adolescente, y ayudado por el Párroco de su pueblo D. Patricio Fernández Pérez y su Maestro, D. Vidal, y con el consentimiento de sus padres, ingresó en el Seminario Conciliar de Coria, verdadera Universidad para la Alta Extremadura. Era el día 1 de octubre de 1929. Tenía once años. Allí cursó los cinco cursos de Latín y Humanidades, los tres de Filosofía y algunos de Sagrada Teología, ya que el segundo curso lo hizo en la Pontificia de Salamanca debido a la Guerra Civil.

1.3. ESTUDIOS EN EL SEMINARIO DIOCESANO

1.3.1. *Latín y Humanidades*

”En lo concerniente a la vida cultural y de estudio, hablo del Seminario Menor, se desarrollaba con unas características especiales; menos horas de clase que hoy pero de mayor duración; menos asignaturas, pero con mayor intensidad. Casi siempre un solo profesor para cada curso. Recuerdo a mis cuatro profesores para los cuatro cursos de Latín: 1º D. Ramón, 2º P. Matías, 3º y 4º D. José Aguado. Era una enseñanza un poco globalizada.

Recuerdo con gusto y estoy agradecido a ello, la enseñanza conjunta del latín y castellano y no se me olvidan aquellas composiciones latinas.(...) ¡Qué bien lo hacía D. Ramón desde el “pessime” hasta el “superoptime”¹.

¹ Memoria-Currículum vitae de Daniel Rubio Hierro (Sacerdote), Cáceres, mayo 1995; inédito, 12.

1.3.2. Filosofía

Terminada la etapa de Latín, inicia los estudios de la Filosofía. El cambio es grande. Los profesores explican en latín, hay que tomar apuntes, “ya no se pregunta como antes”, las famosas “repetitio”, las tesis públicas...

De sus profesores recuerda al P. Camins, CMF, Rector y profesor de Psicología Racional y de Cosmología, de quien dije que era “hombre calmado y ordenado, un poco rutinario en su explicación, aunque con claridad y por ello, creo que lograba el que en nosotros ya fueran entrando ideas en vez de líneas y párrafos en latín”. Hace mención también de D. Marcelino, profesor de Ética, de D. Eustasio Monzón que “con mucha competencia explicaba las matemáticas” en el primer curso de Filosofía y de D. Julio Rosado, profesor de Psicología Racional y de Cosmología.

Los textos básicos en Filosofía: “el estudio de aquellos voluminosos libros de Urraburu, autor de ellos: Dialéctica, Crítica y Ontología, se hacía cuesta arriba; resultaba más memorístico que intelectual y discursivo. Esto, año tras año, se fue corrigiendo y a lo largo y al final, se comprobaba también la ventaja de estudiar en latín”².

Sobre esta etapa académica, dice dos cosas: Una, al iniciarlos: los estudios de Filosofía exigen “entregarse a un estudio más serio y reflexivo sobre materias que exigen mayor disciplina y gimnasia intelectual y esto sin duda motivado por dos principales razones que convergían: una, la dificultad y abstracción de la Filosofía y otra la circunstancia de que los textos estaban redactados y presentados en lengua latina, que, a lo menos teóricamente, obligaba a los alumnos que aprendían y a profesores que explicaban. Yo, por mi parte, reconozco que superé bastante bien esta transición”³. Otra, al concluirlos, estos estudios “fueron y significaron mucho para mí; crecimiento en madurez tras los vaivenes propios de aquella edad, con un notable desarrollo intelectual; recuerdo que en estos cursos aprendí a estudiar y a adentrarme en el campo de las ideas sólidas y profundas de filosofía, a la que reconozco que empecé a tomarle algún afecto. (...) Se le dio mucha importancia a las clases de música, perfección literaria, complementarias a las restante fundamentales y otra de Religión”⁴.

1.3.3. Teología

Una nueva etapa en su formación camino del sacerdocio que ya divisa en un horizonte cercano. Se adentra en estos caminos de la mano de competentes profesores y de textos profundos.

2 *Ib.*, 17-18.

3 *Ib.*, 17.

4 *Ib.*, 24.

Recuerda a sus profesores a quienes muestra su agradecimiento. Sin hacer de menos a ningún profesor, recuerda de manera especial “al excelente profesor de Teología D. Tomás Castrillo Aguado, Lectoral de la Catedral”, al P. Urbano Gil del que dice que era “excelente profesor de Teología. Era muy nervioso, con mucha fama de listo e inteligente, uniendo a esto su profundo fervor y espiritualidad”⁵. También tiene un especial recuerdo para “el bueno de D. Justo Rivero”.

El texto de Teología era el de Zubizarreta, que D. Daniel tanto estudió y asimiló hasta el punto de que no pocos compañeros “amistosamente y siempre en bromas”, lo llamaban “Zubizarreta. De este texto, se sirvió mucho en la Universidad de Salamanca.

Los cursos 3º, 4º y 5º de Teología tienen un especial significado. Por eso, D. Daniel habla de ellos de manera peculiar: “estos tres cursos quiero revivirlos, aunque brevemente, “per modum unius”. Los integrábamos, casi en su totalidad, los que regresamos de la guerra, los “Redeuntos”.

Fueron tres cursos muy aprovechados: mucho Dogma, mucha Exégesis, mucha Moral y hasta mucho Derecho Canónico; todo con clase diaria, en los cursos de 3º y 4º; buenos profesores, competentes y trabajadores, quiero destacar a los doctores Castrillo y Conde. De D. Antonio Conde dice: “sus clases de derecho Canónico eran a nivel casi de Universidad”⁶ (3).

1.4. ORDENADO DE PRESBITERO

En el cuarto curso de Teología, en la Semana Santa de 1941, D. Daniel y cuatro compañeros más recibieron la primera Clerical Tonsura, que a todos entusiasmaba y las cuatro Órdenes Menores. Al año siguiente, el 31 de mayo de 1942, solemnidad de la Stma. Trinidad, recibieron el Subdiaconado; el 21 de Junio de este mismo año, recibieron el Diaconado.

Junto con sus compañeros, fue ordenado Sacerdote el día 29 de Junio de 1942 en la Capilla-Oratorio del Palacio Episcopal de Coria.

1.5. EN LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA

Mons. D. Francisco Barbado Viejo había determinado que D. Daniel ampliase sus estudios y obtuviese grados mayores; él hubiera preferido en

⁵ *Ib.*, 13.

⁶ *Ib.*, 93.

Filosofía, pero al no estar todavía en funcionamiento esa Facultad, quiso que fuese Teología. En el verano, ya sacerdote, en el pueblo, debía prepararse para el examen de ingreso en la Universidad. Para ayudarle, el Obispo, Mons. Barbado Viejo, le regaló una obra magnífica de Filosofía y la Suma teológica de Santo Tomás, que conservó con mucho afecto y gratitud hasta dos años antes de su muerte. Se las regaló a un alumno suyo, hoy sacerdote, que conserva con respeto y agradecimiento. Pero no pudo ser en el curso 1942-1943, ya que en el verano de 1942 falleció D. Julio Rosado, profesor del Seminario. El Obispo, entonces, le encomendó a D. Daniel que asumiera la responsabilidad de explicar Psicología Racional y Ciencias Biológicas, y la tarea de ser Prefecto de Disciplina de la Comunidad de filósofos y teólogos. Y así lo aceptó y lo hizo.

Terminado este curso, Mons. Francisco Barbado Viejo, Obispo de Coria, lo envió a hacer la Licenciatura en Teología a Salamanca. En Octubre de 1943 se incorporó a la Universidad Pontificia. Después de superar un examen de todo el conjunto de Teología, que llamaban de ingreso o aptitud, pudo matricularse en el curso cuarto de Teología, al final del cual se examinó de Bachillerato, obteniendo la calificación de “summa cum laude probatus”, y de Licenciatura, con la calificación de “magna cum laude probatus”. En su libro “memoria-curriculum vitae”, cuenta que estudió aquellos libros de texto tan densos y profundos que escribieron autores de la talla de Zubizarreta, Lercher y otros autores.

Fue invitado por el Obispo, Mons. Barbado Viejo, ya Obispo de Salamanca, a proseguir sus estudios en la Universidad bien sea haciendo la licenciatura en Derecho Canónico o bien sea haciendo la tesis doctoral en Sagrada Teología... D. Daniel se lo agradeció vivamente y le dijo: “ya veremos”. Finalmente decidió no continuar los estudios en la universidad. Sus calificaciones académicas fueron excelentes: “En mi certificado de estudios aparecen 56 asignaturas con sus calificaciones que fueron así: 50 Meritissimus, 1 Notabiliter meritus (con 24 puntos), 3 Benemeritus, 1 Meritus y 1 Approbatus (lo que llamaban suspenso camuflado)⁷. Por otra parte, conseguía el Diploma por obtener “meritissimus” en todas las asignaturas y la matrícula.

1.6. VUELTA A LA DIÓCESIS AMADA

Licenciado en Teología, D. Daniel vuelve contento y feliz a la Diócesis, con el mejor deseo de dedicar lo mejor que ha recibido al servicio de los demás. Para ello se pone a disposición del Obispo diocesano que le confía distintas misiones, entre las que destacan las realizadas en el Seminario de la Diócesis.

7 *Ib.*, 38.

En el Seminario Conciliar de Coria fue profesor durante doce años, y en el Seminario diocesano de Cáceres, 26 años.

2. LA ACTIVIDAD DOCENTE DE D. DANIEL

No es posible presentar en su totalidad la actividad docente que realizó D. Daniel. Ofrezco solamente lo más significativo e importante a mi juicio.

2.1. *Profesor en el Seminario*

D. Daniel recibe el encargo de explicar además de las materias que ya tuvo en su primer año de ministerio sacerdotal (curso 1942-1943): Filosofía (Psicología, Teodicea) y Ciencias Biológicas, las materias nuevas: Introducción a las Sagradas Escrituras y Lugares Teológicos. Un Nuevo reto que él asumió con fortaleza y realizó con brillantez. Él mismo dijo: “estas clases nuevas me supusieron de nuevo: “miedo a la cátedra y al mucho esfuerzo y preparación que me iba a exigir su desempeño, atendiendo a las mínimas exigencias de aquellos tres alumnos que integraban el curso de 1º de Teología”⁸.

Acontecimientos importantes en la Diócesis en esta época.

El Acuerdo entre la Santa Sede y el Gobierno Español. Con el correr de los tiempos, se produce un acontecimiento importante que D. Daniel describe así: “El día 8 de diciembre de 1946, se firmó el acuerdo entre la Santa Sede y el Gobierno Español sobre Seminarios y Universidades. En dicho acuerdo se señalaron cátedras y cargos de los Seminarios menores y mayores y Universidades que se dotaban por el Estado... Yo, como los demás profesores, en las suyas, fui confirmado en la cátedra que venía desempeñando que era de la 2º curso de Filosofía (Cosmología y Psicología). Desde este acontecimiento, mi vinculación al seminario fue a través de la ocupación de esta cátedra, que atendí durante dos horas diarias, incluidos sábados, durante 37 años: doce en Coria y veinticinco en Cáceres”⁹. También explicó D. Daniel Lógica, Crítica y Ontología, por estar vacante esta cátedra.

El traslado del Seminario Mayor de Coria a Cáceres. El Seminario Mayor (desde quinto de Latín hasta el último curso de Teología, cuarto de Teología) es trasladado de Coria a Cáceres en el año 1954. Este acontecimiento, a mí, inicialmente, cuando se acercó la fecha, me hizo vivir momentos de dudas, zozobras y quizás preocupaciones. Yo en aquel entonces tenía mi vida ocupadísima y podía desenvolverme gracias a que en Coria las distancias entre los centros

⁸ *Ib.*, 65.

⁹ *L. c.*

de trabajo eran nulas. Me decidí a venir a Cáceres, no sin tener en cuenta el criterio y decisión del Sr. Obispo Dr. Llopis”. Fue el día 15 de octubre de 1954, fiesta de Santa Teresa de Jesús, la fecha del traslado; lo hice en compañía de D. Antonio Conde, también excelente profesor de Derecho Canónico de nuestro Seminario, al que también le afectó el traslado.

¿Cuál fue la experiencia que tuvo D. Daniel de su misión de profesor en el Seminario? Él mismo nos comunica esa experiencia educativa y docente con estas palabras: “siempre me consideré muy realizado como profesor en la cátedra de Filosofía y esto, mirando hacia mí pues me enriquecí mucho con ese saber, aunque se tratara en un campo de lo especulativo-teórico-razional y, mirando sobre todo, a los alumnos, a los que me complacía verlos evolucionar mentalmente”.

2.2. Profesor en el Colegio de las Esclavas de Coria

En el Colegio de las Esclavas de Coria, fundadas por el Beato Marcelo Spínola, Obispo de la Diócesis de Coria, D. Daniel formó parte del claustro de profesores de este Colegio, explicando las siguientes asignaturas según él mismo indica: “Religión, Latín, Griego, Filosofía para Bachillerato y Magisterio”.

2.3. Profesor en la Escuela Normal del Magisterio de Cáceres

En la Escuela Normal del Magisterio de Cáceres, llamada posteriormente Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de EGB, explicó Religión. En esta Escuela obtuvo el título de Maestro Nacional, expedido por el Ministerio de Educación Nacional en el año 1962. Lo hizo por lo siguiente: “Yo estaba ya de profesor de la Normal y para explicar Religión gozaba de capacitación, con titularidad suficiente, pero para explicar en un centro como era la Normal, en donde lo pedagógico y metodológico debe ser exigencia especial, quise ser maestro por el carácter que este título tiene en orden a la enseñanza”. En esta Escuela Normal explicó D. Daniel, durante 21 años, las siguientes materias: Dogma puro en el curso primero; Moral Católica en el segundo curso; y Vida sobrenatural e Historia Sagrada en el curso tercero.

3. ¿QUÉ PENSÓ D. DANIEL DE SU ACTIVIDAD EDUCATIVA Y DOCENTE?

“Como profesor me entregué a los alumnos y alumnas en mi trabajo con entusiasmo, abnegación y competencia, que siempre me preocupé porque fuese la mayor posible, con mucha ilusión y sobrenaturalizando la obra, con un afecto

cordial. A todos ellos, hoy, desde la altura de mi edad avanzada (78 años), les reitero un saludo con todo afecto y les manifiesto que me siento muy orgulloso de haberlos tenido en mis clases, que sean buenos conmigo y sepan excusarme o perdonarme por todo aquello en que yo hubiese podido ser para ellos, motivo o causa de desedificación. Les pido el que me concedan el poder considerarlos como un poco prolongación mía y en cuantísimos casos, y de ello estoy seguro, ubérrimas espigas, posiblemente nacidas de la semilla que, juntamente con otros, yo, días tras día, fui sembrando en sus mentes y corazones. ¡Dios sea loado!”¹⁰.

”(...) Respecto de la Normal, creo no exagerar si digo que durante veintinueve años en que fui profesor en ella, pasaron miles y miles de alumnos de uno u otro sexo por mis manos.

En ambos centros me sentí muy feliz y realizado ejerciendo la docencia y, modestamente lo digo, con un cierto prestigio y autoridad por mi parte, a la par que con una bastante mayoritaria opinión favorable sobre mí, creyéndome aceptado y respetado por el alumnado”¹¹.

4. MIEMBRO DEL CABILDO CATEDRAL DE LA DIÓCESIS

D. Daniel Rubio fue Canónigo Magistral del Cabildo Catedral de la Diócesis (16-XI-1946 hasta el 20-III-1948), mediante oposición que aprobó, siendo elegido por el Cabildo y el Obispo. Posteriormente hizo la oposición a Canónigo Doctoral, que aprobó, siendo nombrado por la Santa Sede (20-III-1948 hasta 6-II-1968). Finalmente, fue Dignidad de Arcediano de la Santa Iglesia Catedral de la Diócesis de Coria-Cáceres, por presentación al S.E. el Jefe del Estado (6-II-1969). En 1981 fue nombrado Canónigo Honorario al ser jubilado. Con ello podemos ver que D. Daniel estuvo vinculado siempre a la Santa Iglesia Catedral de la Diócesis.

5. CARGOS EN LA CURIA DIOCESANA

D. Daniel Rubio desempeñó cargos verdaderamente importantes en la Diócesis. Los distintos Obispos de la Diócesis lo valoraron y le encomendaron tareas de gran responsabilidad en el ámbito de la Diócesis. Enumeramos algunas: Provisor del Obispado (27-IV-1949 al 30-VIII-1950); Juez Prosinodal (26-VIII-1955 al 27-XII-1965); Canciller Secretario del Obispado (12-III-1968

¹⁰ *L. c.*

¹¹ *Ib.*, 161-162.

al 19-IV-1972); Provisor y Administrador Diocesano (19-IV-1972); Ecónomo Diocesano (1-II-1984);

6. SERVICIOS PASTORALES EN LA DIÓCESIS

Ecónomo de Hernán Pérez y Ovejuela (sólo en los veranos de 1942 al 1946). Encargado de la Capilla del Pantano de Borbollón (1944-1945); Capellán de las RR. Esclavas Concepcionistas de Coria (1946-1954); Capellán de RR. Josefinas de la Stma. Trinidad de Cáceres (1954-1961); Consiliario diocesano de la JOFAC (1954). Capellán del Sanatorio quirúrgico de San José en Cáceres (1967-1989). Asesor Religioso de la Inspección Provincial de Enseñanza Primaria (1971).

7. ¿QUÉ FUE PARA D. DANIEL LO MÁS IMPORTANTE?

No quiero terminar esta pequeña reseña de D. Daniel ya fallecido, sin que sus palabras sean el broche de la misma:

”Dejando a un lado lo sacerdote, que siempre, por su excelencia y dignidad, debe figurar en absoluta preferencia, aunque yo haya estado tan distante del santo Cura de Ars, todos los demás cargos los he procurado desempeñar con seriedad y entusiasmo aunque no soy capaz de medir, no me corresponde, con qué efectividad o eficacia”¹².

8. A MODO DE EPÍLOGO

Llegamos al final de este escrito que con respeto y gratitud dedicamos a D. Daniel que en la paz de Dios descanse. Por razones obvias, he puesto el acento de manera preferente en su actividad docente en el Seminario de la Diócesis, que reconocemos, valoramos y agradecemos.

¡Con qué facilidad y naturalidad transitaba por los “atqui” y “ergo” de la filosofía escolástica! ¡Con qué lucidez y clarividencia exponía las cuestiones filosóficas relativas al mundo y al alma humana! ¡Con qué naturalidad y sencillez desentrañaba las cuestiones filosóficas haciéndolas asequibles a sus alumnos!

Estoy convencido de que nuestra Revista ha de recoger y guardar para siempre la memoria y la actividad educativa y docente de todos y cada uno de

12 *Ib.*, 161.

los profesores que han impartido clase en nuestro querido Seminario. Hoy ha sido el Ilmo Sr. Don Daniel Rubio Hierro. Mañana. Dios nos lo irá diciendo.

De todos modos, quiero hacer memoria aquí de todos aquellos profesores del Seminario que han dedicado lo mejor que tenían y sabían al servicio de aquellos niños, adolescentes y jóvenes que o llegaron a ser sacerdotes o tomaron otro rumbo en sus vida. Ellos mantuvieron el fuego sagrado en momentos dolorosos y difíciles de nuestra historia o en situaciones más fáciles y esperanzadas

¡Los que han anunciado con generosidad y desinterés la sabiduría a los hombres brillarán en el cielo como estrellas refulgentes por toda la eternidad!